Vejez y medicina personalizada centran las 650 investigaciones de los hospitales vascos

FERMÍN APEZTEGUIA

✉ fapezteguia@elcorreo.com

Tres médicos de Bilbao, Vitoria y San Sebastián describen el desafío de los estudios clínicos a través de los trabajos que lideran

BILBAO. Investigación es una palabra que tiende a relacionarse con probetas, tubos de ensayo y ratas de laboratorio. Buena parte de la ciencia –hay quien dice que la más práctica– se desarrolla sin embargo a pie de cama y con la colaboración de los miles de pacientes que llenan las consultas hospitalarias. La red sanitaria de Euskadi está inmersa en la actualidad en un total de 646 proyectos de investigación en los que se encuentran involucrados nada menos que 2.715 profesionales, fundamentalmente médicos, pero también enfermeras y biólogos, entre otros.

Todos ellos buscan respuestas a los males que aquejan a la población vasca, a través de los nuevos institutos de investigación sanitaria bautizados como Biocruces Bizkaia, Bioaraba y Biodonostia. Las enfermedades ligadas al envejecimiento y la necesidad de impulsar una medicina cada vez más personalizada marcan el rumbo. Tres médicos vascos, un cardiólogo, una endocrinóloga y un otorrinolaringólogo, describen desde su experiencia el desafío de los estudios clínicos. La ciencia no sólo se ve con el microscopio, sino también con fonendoscopios, termómetros y, sobre todo, enfermedades reales.

Ángel María Alonso Cardiólogo

«Quizás bajar peso sea lo mejor para evitar un infarto»

El médico se confiesa. «No llevo una dieta demasiado sana porque soy un poco desordenado. Pero del mismo modo que un buen crítico de cine no tiene porque ser director de películas, un buen médico tampoco ha de resultar el mejor paciente», afirma el cardiólogo Ángel María Alonso Gómez, del Hospital Universitario Araba. Su pecado, sin embargo, es solo menor, una dolencia leve. «Me cuido mucho. Llevo una dieta equilibrada y practico ejercicio con regularidad. Desayuno bien, pero la mayoría de los días no como, que es un error lamentable».

A él le ha tocado liderar en Bioaraba la investigación que ha heredado recientemente del que fue su jefe, Fernando Arós, cardiólogo de Txagorritxu, jubilado recientemente. El centro sanitario de la capital alavesa formó parte entre 2004 y 2013 del mayor estudio multicéntrico sobre el impacto de la dieta en la salud, 'Predimed'. Participaron en él más de 7.000 pacientes, cuya experiencia sirvió para demostrar que la dieta mediterránea reduce en un 30% el riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares.

Ahora se lleva a cabo la investigación 'Predimed Plus 4', que quiere testar con otras 6.000 personas con sobrepeso u obesidad la eficacia de añadir a la alimentación sana ejercicio y educación nutricional. «Quizás lleguemos a la conclusión de que es mejor bajar peso que tomarse una pastilla para evitar un infarto». Un total de 22 centros de España se han implicado en el desafío, en el que participarán 270 alaveses.

Itxaso Rica Endocrinóloga

«Un niño no debe usar el ascensor ni ir a clase en coche»

Itxaso Rica desayuna cada mañana un lácteo, frutas y cereales antes de acudir a su trabajo. La jefe clínico de Endocrinología Pediátrica del hospital de Cruces lleva una dieta equilibrada y practica ejercicio de forma regular. «Intento cuidarme», argumenta. «Algunos horarios de trabajo resultan supercomplicados para mantenerse en forma, pero reconozco que soy una privilegiada», comenta comprensible.

La especialista vizcaína coordina en Biocruces Bizkaia el proyecto 'Obinut', que evalúa el impacto de intervenir en la dieta de los niños con obesidad para evitar el desarrollo de enfermedades graves ligadas a la alimentación, como las cardiovasculares, diabetes tipo 2 o muchos cánceres. Especialistas de los hospitales de Cruces y Basurto y del centro Azti Teknalia participan en este reto, que consiste en verificar si puede recomponerse el daño que el exceso de grasa provoca en las células, con una ingesta rica en ácidos grasos saludables. Es decir, frutos secos.

Dado su conocimiento, sabe como nadie que combatir la obesidad no es fácil ni cuestión sólo de hábitos alimentarios. Hay que moverse y los niños de hoy, como sus mayores, son demasiado sedentarios. «Un niño no tiene que subir en ascensor ni ir a clase o a muchos sitios en coche».

Xabier Altuna Otorrinolaringólogo

«La música está demasiado alta en las fiestas infantiles»

Cuando nace un bebé, los padres tienden a verificar sus deditos y observar su rostro, aunque luego se diga que de recién nacidos son todos iguales. El jefe de Otorrinolaringología del hospital Donostia, Xabier Altuna, no lo hizo: comprobó primero el estado de los oídos de sus dos hijos. La profesión obliga.

El centro donde trabaja es el de referencia para el tratamiento con implantes cocleares de los niños con hipoacusia. Con su equipo, busca indicadores genéticos que permitan detectar cuanto antes la pérdida de audición para desarrollar actuaciones tempranas y terapias personalizadas. «La música está muy alta en las fiestas infantiles», se queja.

CONTRA LA SORDERA INFANTIL (BIODONOSTIA)

Xabier Altuna busca marcadores genéticos de la hipoacusia infantil. :: JOSÉ USOZ

FRENTE A LA OBESIDAD (BIOCRUCES BIZKAIA)

Itxaso Rica comprueba datos del estudio que coordina con expertos de Cruces y Basurto :: MIREYA LÓPEZ

OBJETIVO: UNA VIDA SALUDABLE (BIOARABA)

Ángel María Alonso, cardiólogo, estudia alternativas a la medicación contra el infarto. :: IGOR MARTÍN

EN SU CONTEXTO

2.715

profesionales de Osakidetza participan en los 646 proyectos de investigación, según informa Bioef. El 48% son mujeres.

64 millones invertidos

El Gobierno vasco invirtió en investigación clínica 64,1 millones de euros en 2017. De ese dinero, 15,7 millones llegaron del Gobierno central, la UE y entidades privadas.

Impacto científico

La investigación sanitaria propició el año pasado un total de 1.130 artículos en revistas científicas de impacto. Favoreció además el desarrollo de 33 nuevas herramientas tecnológicas.